La inflación se estanca en el 4,9 % en octubre y ahoga a las familias ante un mercado laboral muy precario

- El encarecimiento de la vivienda y del transporte mantiene los precios en máximos desde 2023
- El aumento del paro en más de 43.000 personas y la alta rotación laboral disparan la pobreza entre quienes tienen empleo

Madrid, 13 de noviembre de 2026.- El Índice de Precios de Consumo (IPC) publicado hoy por el Instituto Nacional de Estadística (INE) confirma que la escalada del coste de la vida no da tregua. En octubre, la tasa de variación anual del IPC general se mantuvo en el 4,9%, repitiendo el dato de septiembre y consolidando el nivel más alto desde febrero de 2023. Por su parte, la inflación subyacente tampoco cede y se enquista en el 3,1 %, mientras que los precios subieron un 0,6 % respecto al mes anterior.

Los suministros básicos y la movilidad siguen siendo el principal lastre para los hogares. La vivienda repuntó cuatro décimas hasta alcanzar una tasa anual del 7,6 %, impulsada por la subida del gas y la electricidad.

Asimismo, el transporte se mantiene disparado en el 10,3 % anual, tensionando toda la cadena logística y encareciendo la cesta de la compra, donde los alimentos y bebidas no alcohólicas subieron un 1,2 % solo en el último mes.

Una economía que crece en datos macro y beneficios récord

Desde USO advertimos de que los datos publicados hoy dibujan una brecha cada vez más profunda entre las cifras macroeconómicas y la realidad de los hogares. El supuesto dinamismo del empleo choca de frente con la pérdida constante de poder adquisitivo y la degradación de las condiciones laborales que arrojan tanto el paro registrado de octubre como la última Encuesta de Población Activa.

Aunque la afiliación media a la Seguridad Social cerró octubre en 22,62 millones de personas, el paro registrado aumentó en más de 43.000 personas, el peor dato para un mes de octubre en los últimos cinco años. Esta fragilidad refleja una profunda precariedad laboral ya que tan solo un 17 % de los contratos firmados en octubre fueron indefinidos a tiempo completo y la duración media de un contrato se sitúa en apenas 45 días.

La economía española está sustituyendo empleo estable y cualificado en la industria por ocupación estacional, parcialidad no deseada y salarios bajos en el sector servicios. Esta dinámica está provocando un grave empobrecimiento de la población: según el último informe El Estado de la Pobreza 2026 de EAPN-ES, en España hay 2,5 millones de personas trabajadoras que son pobres, lo que significa que más de una de cada diez personas ocupadas (el 11,6 %) vive por debajo del umbral de la pobreza.

91 577 41 13 Marisa Madrid: 667 474 894 marisa.madrid@uso.es

USO exige blindar los salarios y frenar la crisis de la vivienda

Ante esta tormenta perfecta de precios desbocados y empleo precario, Joaquín Pérez, secretario general de USO, reclama medidas estructurales inmediatas: “No podemos normalizar una inflación cercana al 5 % con salarios que pierden poder de compra cada mes y alquileres inasumibles que superan los 1.176 euros de media. La economía no va bien si trabajar a jornada completa ya no garantiza llegar a fin de mes”.

Asimismo, Pérez denuncia el deterioro de la calidad del empleo y exige respuestas urgentes: “Tener un contrato de 45 días y un sueldo que no cubre lo básico no es creación de empleo, es repartir miseria. Es urgente revalorizar los salarios mediante cláusulas de revisión ligadas al IPC real, actualizar el SMI al 60 % del salario medio prohibiendo la absorción de complementos como los trienios, e intervenir el mercado de la vivienda y la energía para frenar esta pérdida de poder adquisitivo”.